

Don Julio de Urquijo e Ibarra †

El día 28 de Octubre de 1950 murió en San Sebastián Don Julio de Urquijo e Ibarra, a los 79 años de edad.

Consagróse desde joven a los estudios filológicos, históricos y bibliográficos, tomando como campo de sus investigaciones la lengua y el puebló de los vascos.

Gracias a su sólida formación científica, pudo escribir libros y artículos que son modelos en lo que concierne a la objetividad, precisión y acopio de documentación.

Las diversas direcciones en que se ejercitaba preferentemente su afán por los estudios vascos, aparecen señaladas en los títulos de algunas de sus publicaciones como éstas : « Les études basques : leur passé, leur état présent, leur avenir » (año 1911) ; « Les Etudes Basques » (en *Congrès de l'Union Historique*, 1912) ; « El estado actual de los estudios relativos a la lengua vasca » (1918) ; « De algunos problemas de interés general que suscita el vascuence » (1929) ; « Axular y su libro » ; « El refranero vasco : los refranes de Garibay » ; « Los refranes y sentencias de 1596 » ; « Los refranes vascos de Sauguís traducidos y anotados por Julio de Urquijo » ; « Un juicio sujeto a revisión. Menéndez Pelayo y los Caballeritos de Azcoitia » (1925) ; « Los Amigos del País, según cartas y otros documentos inéditos del siglo XVIII » (1929).

Fundó, dirigió y sostuvo a sus expensas durante muchos años la « Revista Internacional de los Estudios Vascos », publicación que logró agrupar a especialistas de diversos países, recogiendo en sus páginas el resultado de las mejores investigaciones realizadas en el campo de la vasculogía durante más de un cuarto de siglo.

Tomó parte muy destacada en el Congreso de Estudios Vascos de Oñate, contribuyendo poderosamente a la fundación de la Sociedad « Eusko-Ikaskuntza » de la que fué vicepresidente.

A los méritos contraídos por su labor científica, debió el haber sido nombrado doctor *honoris causa* por la Universidad de Bona, Académico numerario de la Academia de la Lengua Vasca y de la Real Academia de la Lengua Española y Correspondiente de la Real Academia de la Historia, de Madrid.

Sus amigos y admiradores le hicieron el año pasado un valioso homenaje, que es una obra en tres volúmenes, en la que cada uno, en su especialidad, le dedica un trabajo.

Ha muerto ; pero su obra de maestro indiscutible y la certada orientación y el espíritu científico que insuflara a sus publicaciones, continúan influyendo provechosamente en el resurgimiento de los estudios vascos. Descanse en paz. EVSK.I.